

ASOCIACIÓN DE BIBLIOTECARIOS PROFESIONALES DE ROSARIO

Jornada provincial de bibliotecarios 2021

Tipo de trabajo: Ponencia a Congreso

Autores: Aguirre, Virginia vaguirre13@gmail.com
Cancino, Norma norvik36@gmail.com

EJE TEMÁTICO: Pandemia y nueva “normalidad”: experiencias y miradas desde la bibliotecología

EXPERIENCIAS DE ESTUDIANTES Y PROFESORES DE NIVEL Terciario DE LAS CARRERAS DE BIBLIOTECOLOGÍA Y BIBLIOTECARIO DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS EN LA PCIA DE BUENOS AIRES.

PALABRAS CLAVES: EDUCACIÓN SUPERIOR - BIBLIOTECOLOGÍA - PANDEMIA - EDUCACIÓN A DISTANCIA - AISLAMIENTO SOCIAL, PREVENTIVO Y OBLIGATORIO - COVID-19

RESUMEN La pandemia de COVID-19, superó por mucho todo lo esperado y nos enfrentó a un nuevo paradigma laboral. En el campo de la educación, maestros, profesores y alumnos tuvieron que adaptarse a nuevas formas de enseñar y aprender y en circunstancias de estrés e incertidumbre. La formación terciaria no universitaria también logró superar el desafío que se nos planteaba: debíamos garantizar los saberes de los estudiantes sin herramientas adecuadas. Las Universidades cuentan con campus y plataformas ad hoc para sus alumnos. Muchos docentes que fuimos estudiantes universitarios o transitamos posgrados en la modalidad “a distancia”, conocemos esa manera de trabajar. Sin embargo, los institutos de formación docente en su mayoría debieron adaptarse a esta nueva “normalidad”: la virtualidad.

En el transcurso de meses debimos modificar no solo nuestras vidas, alejándonos de nuestros seres queridos, sino también reorganizar todo lo que hasta ése momento, conocíamos como “normalidad”. Paralelamente la forma de enseñar, aprender, comunicarnos y pensar en nuestras/os alumnas/os, también cambió drásticamente.

La bibliotecología no fue exenta al cambio y dentro de ella, la actividad académica supo dar respuesta en un marco educativo y pedagógico poco afecto a las innovaciones, sin recursos tecnológicos más que los personales de cada docente e instituciones que sorprendidas, buscaron acompañar en la marcha.

Hoy, a más de un año y medio de declarada la pandemia y el aislamiento social, preventivo y obligatorio, podemos intentar un primer análisis del impacto que significó para docentes y alumnos de la carrera de Bibliotecología de la Pcia de Buenos Aires desandar el proceso de enseñanza aprendizaje en este contexto. Y plantearnos algunos interrogantes sobre la continuidad de dichas formas de enseñanza/aprendizaje.

El trabajo realizado para presentar en estas jornadas, tuvo como objetivo indagar las experiencias de docentes y alumnos/as frente al cambio paradigmático del aislamiento social y la virtualidad. Se realizaron dos encuestas: una a las/os estudiantes de los institutos FEB y

Nº 56 y otra encuesta a las/os profesoras/es de dichos institutos, así como de otros institutos de la provincia de Buenos Aires donde se dictan las carreras de Bibliotecología y Bibliotecario de instituciones educativas.

INTRODUCCIÓN El año 2020 tuvo como protagonista principal al Covid-19 que tuvo su origen en la ciudad china de Wuhan a finales de 2019 y se extendió por todo el planeta en cuestión de meses. Esto provocó confinamientos masivos y una crisis sanitaria impensada desde la pandemia de la gripe española de 1918.

El impacto político, económico, social y sanitario que provocó apenas se comienza a vislumbrar, con una vuelta lenta a la normalidad tras la vacunación masiva que llevó adelante nuestro país a pocos meses de iniciado el 2021.

Pero allá por marzo de 2020 toda la sociedad se conmocionó con la noticia de la “cuarentena”, producto de la pandemia del COVID-19. Como su nombre lo indica, pensamos que serían cuarenta días de aislamiento. Nuevos hábitos marcaron la vida diaria: lavarse las manos, usar barbijos, tomar distancias, toque de queda, etc. En el transcurso de meses debimos modificar no solo nuestras vidas, alejándonos de nuestros seres queridos, sino también reorganizar todo lo que hasta ése momento, conocíamos como “normalidad”. Negocios, comercios, instituciones, dependencias del Estado, cerradas. Sólo nos manejamos con otro término novedoso, “esenciales”. Esta categoría no incluía ni a las escuelas ni a las bibliotecas, ni a ninguna institución que pudiese albergar personas.

La crisis sanitaria se prolongó por más de un año y medio. La educación superior se vió en la necesidad de adaptar a las nuevas circunstancias toda su oferta educativa.

En la Pcia de Buenos Aires existen 164 ISFDyT, de los cuales menos de un 10% dictan la carrera de Bibliotecología con diferentes títulos “Bibliotecólogo”, “Bibliotecario” y “Bibliotecario de instituciones educativas”, además de los institutos de gestión estatal, existen algunos pocos privados que también dictan la carrera. Las modalidades también varían pudiendo ser de clases presenciales o semipresenciales.

Estos son algunos de los Institutos donde se dicta la carrera de TSB y BIE:

- La Federación de educadores bonaerenses - FEB-, privado (modalidad semipresencial)
- El Instituto superior de formación docente Nº56 de La Matanza Estatal (modalidad presencial)
- El Instituto de formación docente y técnica Nº 8 de la ciudad de La Plata.
- El Instituto superior de formación docente Nº 35 de Monte Grande
- El Instituto Superior de Formación Docente Nº 114 de Villa Ballester.
- El Instituto Superior de Formación Docente Nº 182 de San Miguel.
- El Instituto Superior de Formación Docente Nº 15 de Campana.
- El Instituto Superior de Formación Docente Nº 144 de Trenque Lauquen.
- El Instituto Superior de Formación Docente Nº 66 de San Miguel del Monte.
- El Instituto Superior de Formación Docente Nº 49 de Carlos Casares.

En este momento, docentes de los institutos nombrados se encuentran trabajando en la modificación del plan de estudios, intentando realizar una reingeniería curricular que unifique la formación según la especificidad pero también las denominaciones en los títulos. Una currícula que contemple los entornos cambiantes, tecnológicos, de explosión informacional, sin perder de vista la función social y pedagógica que requiere la bibliotecología actual. Y

que proporcione al futuro profesional nuevas habilidades y competencias para lograr ser, como expresa José Antonio Frías (2010), “un bibliotecario que sea gestor de la información”.

La situación de los institutos de formación docente de la Pcia de Bs As varía aún más entre los que pertenecen a la misma región o zona geográfica.. Por ejemplo, a nivel tecnológico el ISFDyT N° 8, cuenta con campus virtual propio a diferencia de otros que no tienen ni siquiera conectividad, por ejemplo. La variedad de regiones de la Pcia de Bs As es otro factor a tener en cuenta, ya que las zonas del centro y sur de la pcia sufren de fuertes vientos que hacen peligrar la conectividad. Estas variables mencionadas (como sucede en cualquier nivel educativo), intensifica la brecha digital y pone de manifiesto las diferencias sustanciales entre las/os estudiantes.

El esfuerzo por mantener las actividades sin disminuir la calidad fue muy importante. En muchos casos, quizá, por temor a no ser suficiente, se duplicaron. Algunos institutos además de utilizar la plataforma infod, que pese a dar servicio a la totalidad de institutos sobrelleva bastante bien el desafío, crearon plataformas o páginas web, con la intención de sumar apoyo didáctico. Y por su parte, los profesores se enfrentaron a herramientas poco exploradas antes de la pandemia: cámaras web, transmisiones en vivo, drives, classroom, youtube, y en la disparidad de posibilidades de las/os estudiantes, también se usaron grupos de whatsapp, clases sincrónicas y asincrónicas, presentaciones con distintas aplicaciones. En definitiva, la pandemia nos obligó a revisar, reversionar y ampliar nuestros temas y formas de enseñanza, las/os docentes hemos trabajado incansablemente para acompañar a las/os estudiantes en la virtualidad, pero jugando el doble rol de enseñar y aprender al mismo tiempo.

Es en este contexto donde decidimos abordar un análisis de cómo fué enseñar y aprender en contexto de pandemia. Tomamos dos instituciones:

- Federación de educadores bonaerenses - FEB- de La Plata (gestión privada, modalidad semipresencial)
- Instituto superior de formación docente N°56 de La Matanza (gestión estatal, modalidad presencial)

Donde enseñar y aprender fue un desafío compartido entre docentes y estudiantes, como en todo el país.

CARACTERIZACIÓN DE LA ENCUESTA Para llevar adelante este trabajo de investigación, se utilizaron dos encuestas con un cuestionario semiestructurado.

Una dirigida a los profesores de los institutos seleccionados (FEB, ISFDyT 56) y otra a estudiantes de ambos institutos.

Se utilizó la herramienta ofrecida por google forms para elaborarla y fueron compartidas por grupos de whatsapt pensando en maximizar el tiempo de difusión y respuesta.

Las variables trabajadas fueron en relación con la tecnología y la adaptación de la cursada a la virtualidad tanto de alumnos/as y profesores/as.

Es importante aclarar que el total de docentes de las carreras en los citados institutos es entre los dos, 25. Por lo que creímos conveniente sumar algunos colegas de otras instituciones provinciales que dictan estas carreras, y con los que estamos trabajando en el diseño curricular.

CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN Ambos institutos se encuentran en la Pcia de Buenos Aires, distantes 70 km pero con diferentes características por su localización geográfica y sociocultural.

En el caso de la FEB, al tener la modalidad semipresencial, recibe estudiantes de todos los puntos y ciudades de la Pcia. Al momento de la encuesta, entre las dos carreras que dicta, llegaba a un total de 218 estudiantes.

En el caso del ISFDyT 56 que tiene modalidad presencial, recibe estudiantes de las diversas localidades de La Matanza, en su mayoría las más cercanas, Laferrere, Gonzalez Catán, Virrey del Pino, Isidro Casanova, Ciudad Evita, entre otras. Al momento de la encuesta, entre los 3 años de la carrera, llegaba a un total de 90 estudiantes.

Es frecuente en toda institución educativa iniciar con una cantidad de inscriptos al iniciar el ciclo lectivo, que se va desgranando durante el año y que suele ser muy diferente al finalizar el mismo. Esto fue así pre pandemia y durante la misma, no varió, sino quizás se profundizó. Por aspectos económicos, psicológicos, laborales pero eso sería para otra investigación

En ambos institutos la franja etaria de las/os estudiantes es de entre 20 y 47 años. Obtuvimos 218 respuestas de estudiantes. Poco más del 71% de los estudiantes de ambos institutos.

Con respecto a los docentes de ambos institutos, en la FEB suman un total de 10 y en el ISFDyT 56 un total de 15.

Decidimos compartir la encuesta con otros docentes de institutos de la Pcia donde se dictan estas carreras, alcanzando un total de respuestas de 35.

Con un rango etario de entre 30 y 70 años de edad. De los cuales, el 25.7% tiene más de 20 años de antigüedad en la rama terciaria, mientras el 74.3% menos de 20 años.

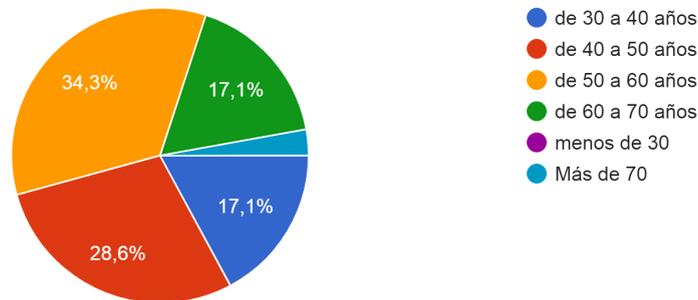
PRIMEROS RESULTADOS: El 11 de marzo de 2020 la OMS declaró la pandemia, por aquellos días el sector educativo estaba más centrado en las clases presenciales que en el eLearning, o aprendizaje digital. Sin embargo, el covid 19 un virus altamente contagioso, forzó a los gobiernos a cerrar las instituciones educativas. Hubo que enfocarse en qué contenidos priorizar, cómo enseñar, cómo motivar a las/os estudiantes para promover su protagonismo, así como la metacognición y favorecer un feedback valioso en tiempos de aislamiento.

El 62 % de los profesores encuestados tienen entre 40 y 60 años y 20 años de antigüedad en la rama superior. Este no es un dato menor, ya que no nos estamos refiriendo a nativos digitales que tienen incorporada la tecnología desde su nacimiento, sino en muchos casos a colonos que tienen la tecnología dentro de su práctica cotidiana, pero no quizás del modo que demandó este tiempo en particular, lo que en muchos casos significa docentes que se esforzaron para estar a la altura de las circunstancias.

El 17,1% de los profesores tienen entre 30 y 40 años, que se podría suponer que tiene un mayor y fluido manejo de herramientas tecnológicas o de acceso a ellas.

Edad del profesor

35 respuestas



El 97 % de los profesores contestó haber podido adaptar sus clases de la presencialidad a la virtualidad y que las herramientas y recursos empleados fueron suficientes. Incluso, el 57,1 %, sostiene que el material fue apropiado, asertivo y creativo.

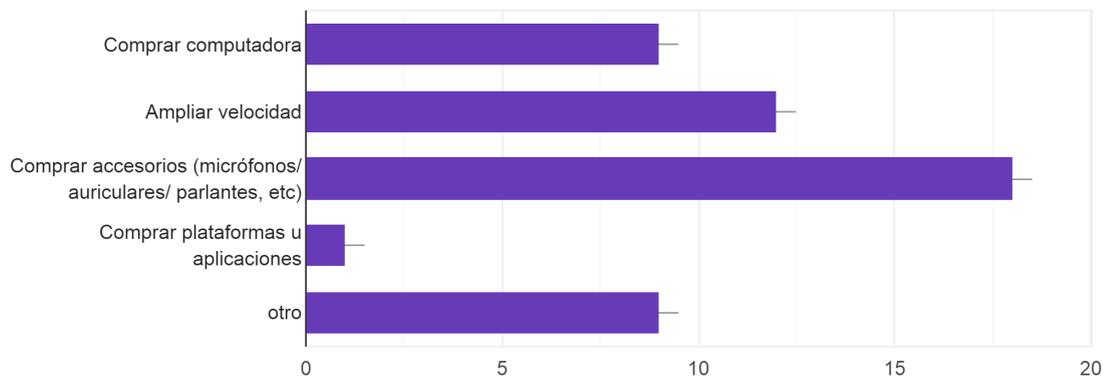
El 60 % de los profesores prefirieron dar sus clases en forma sincrónica por medio de plataformas tales como google meet, zoom o classroom.

Sin embargo, las/os estudiantes prefieren las clases asincrónicas ya que pueden verlas más de una vez y detenerlas cuando lo necesitan.

Todos los profesores/as, se vieron en la necesidad de invertir en diferentes dispositivos, accesorios o modificar el sistema operativo para brindar mayor calidad en sus clases.

¿Se vio obligado a...?

35 respuestas



Sin embargo, todos/as pudieron establecer comunicación fluida con los alumnos/as, por medio de correo electrónico o grupos de whatsapp. Los alumnos tuvieron respuesta inmediata a sus consultas porque el 74 % no puso horarios de “consulta” y el 82 %, trabajó sábados y domingos para evitar la acumulación de trabajos prácticos para corregir y planificar sus clases, buscar bibliografía, etc.

Cuando se les preguntó qué beneficios encontró en la virtualidad, el 40 % de los docentes, respondió que el ahorro de dinero fue un factor importante y el 42%, el estar más tiempo con

los hijos. El resto varió entre retomar estudios postergados, asistir a congresos, entretenimientos.

En cuanto a las/os estudiantes encuestados, podemos decir que el 48,6% de ellos tiene una buena relación con la tecnología. Sin embargo no se inscribieron en la carrera porque era “virtual”, sino que la pandemia los sorprendió y tuvieron que adaptarse a esta nueva “normalidad” virtualizada.

El porcentaje de estudiantes con acceso a internet es mucho menor del que esperaríamos o se podría suponer, agravado por la inestabilidad laboral que durante la pandemia afectó a muchas/os de ellas/os.

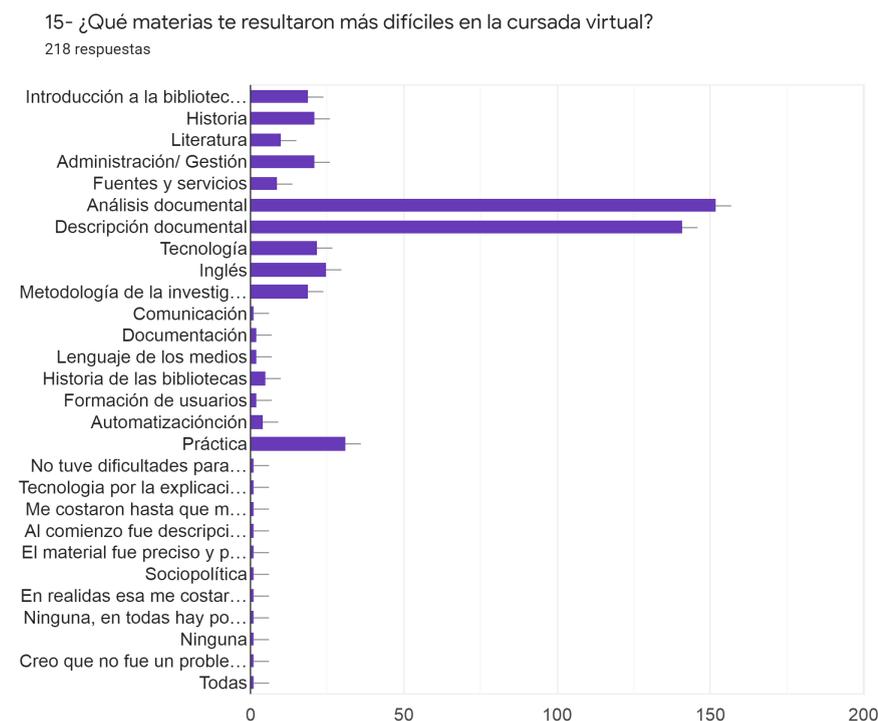
Es también cierto que en ése contexto de aislamiento y/o distanciamiento social, la virtualidad fue una herramienta de acercamiento y contacto con las y los estudiantes, aún pese a la inequidad.

Algunas problemáticas son compartidas por estudiantes y docentes, como es el caso de compartir dispositivos con otros miembros de la familia, así como no contar con un espacio único para desarrollar sus actividades. La pandemia y el aislamiento obligatorio propició que muchos integrantes de la familia tuviesen que trabajar y/o estudiar en el mismo ámbito, con comodidades y espacios físicos muy reducidos en ocasiones.

El 82,6 % de los alumnos/as utilizan el celular móvil para estudiar, en tanto el 21,1 % de ellos lo utiliza con datos móviles. Los datos móviles limitan las posibilidades de acceso y participación en las clases virtuales, por ejemplo, profundizando las desventajas.

A pesar de la virtualidad, el 89,4 % de los alumnos/as no tuvieron dificultades para relacionarse con otros compañeros e integrar grupos de estudios. Muchos, sin conocerse ni residir en zonas cercanas.

En cuanto a las materias que les presentaron mayores dificultades, en la modalidad virtual, las/os estudiantes nombraron: Análisis documental, Descripción documental; Práctica, Tecnología e Inglés.



Tanto las/os estudiantes como las/os docentes coinciden en que la mejor manera de dictar esta carrera es la semipresencialidad: una combinación entre la presencialidad y la virtualidad

Conclusiones

De este modo, podemos concluir que la primera pandemia del siglo XXI, siendo un factor externo a las instituciones educativas provocó cambios acelerados que muchos reclamamos pero para los que estábamos preparados.

Dejó al descubierto la demora de la Educación en el ingreso a la era digital, visibilizando la brecha digital entre instituciones educativas del nivel. Una brecha digital, de la que mucho se habló relacionada con las/os estudiantes, pero que también conocen docentes en ejercicio.

La falta de herramientas tecnológicas y de conocimientos para su manejo. Sorprendió saber -por ejemplo- que muchos colegas no contaban con computadora personal y que sus herramientas se reducían al celular.

Lo imprevisto de la situación, sumado a las limitaciones tecnológicas, dificultó la adaptación de muchos docentes a los nuevos entornos digitales. El cambio fue tan vertiginoso que algunos necesitaron meses para reacomodar contenidos a esos formatos, pero también para entender que la manera de dar clase tenía que cambiar, adaptarse y nosotros también.

Sin embargo:

- Los docentes pudieron adaptar sus clases (teórico-prácticas) con diferentes herramientas y recursos: sincrónicas y asincrónicas por diversas plataformas; administraron sus tiempos para la corrección, inclusive los fines de semana y aún así, compartieron con sus familias; ahorraron en gastos de transporte, insumos escolares, viandas, etc. Pudieron asistir a congresos y webinar de actualización en diferentes sitios.
- Lo que merece un párrafo aparte también, pues la oferta de charlas, conversatorios, webinar, congresos virtuales con colegas de diferentes lugares del mundo abordando y compartiendo realidades bibliotecológicas diversas, significó no solo actualización de calidad, sino la posibilidad de acceso, que de otra manera, por distancia, tiempo y/o presupuesto hubiera sido imposible para la mayoría.
- Por su parte, los estudiantes, pudieron, también, adaptarse a la virtualidad en forma amigable, aún en los casos de mayor dificultad tecnológica. Si bien encontraron mayor complejidad en las asignaturas técnicas: Análisis y descripción documental, Tecnología y Prácticas cabe destacar que para los profesores de estos espacios tampoco fue fácil, lo que trataron de subsanar con otros recursos como clases por youtube, enlaces polifónicos de otros colegas, etc.

Fuera de lo estrictamente pedagógico, creemos que hay algunos puntos que deberíamos considerar :

- La semipresencialidad o una combinación estratégica con la virtualidad, permitiría menor circulación de gente por los institutos. Esto beneficiaría en los gastos corrientes que deben afrontar las instituciones en el mantenimiento de los edificios.

Pero también en los gastos de traslados de los estudiantes, quienes en el caso de las cursadas a distancia no sólo invierten en el traslado, sino además en la estadía, comida, etc.

Los gastos de los docentes, quienes también ahorrarían tiempo y viáticos.

- Menos circulación de personas, permite descomprimir los aglomerados urbanos: circulación de vehículos, estacionamientos, etc.
- Incrementaría la matrícula del alumnado, ya que no contarían con los gastos de viajes; el tiempo del traslado; sería una alternativa de estudio para quienes por razones de salud o familiares no pueden hacerlo en forma presencial.
- El ausentismo docente dejaría de ser un problema en tanto la clase puede “colgarse” y evita que el/a estudiante pierda su clase. Esto no implica que las clases sean solo “colgar” clases teóricas, pero en ausencias de poco tiempo puede ser una solución. De la misma manera que lo sería propiciar sumar a las instancias de encuentro virtual cada 15 días -por ejemplo- instancias presenciales cada 2/3 meses en materias teóricas.
- Y en las materias de tipo práctico, el apoyo de clases asincrónicas donde el estudiante pueda repetirlas y/o detenerlas según lo crea conveniente, también son una alternativa a valorar.
- Las/os docentes tendrían acceso a mayor capacitación y actualización, sin afectar sus horas de clase.

Los resultados obtenidos, son apenas una primera aproximación, acotada a dos instituciones diferentes, pero que no representan -ni lo pretenden- a la mayoría. Sin embargo, tras un tiempo tan difícil que compartimos y sobre él cada uno tiene su propia bitácora, creemos que valorar lo positivo, capitalizando las oportunidades que podremos adoptar como complemento de la educación presencial podría ayudarnos a repensar nuevos modelos pedagógicos, rediseñar currículums y otros aspectos que han estado pendientes en la formación de futuros profesionales bibliotecarios, pero también en la educación en general.

permitirán mayor matriculación en las carreras por el ahorro económico de los alumnos, optimizar recursos, descentralizar los espacios físicos compartidos y mejorar la comunicación entre estudiantes y profesores.

Formularios Google

Formulario para los estudiantes: https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSca-iUEVcgVyFNkeJRG6dWeXLD_PCKv0jHRgu6kEr3_90Iu0ew/viewform?usp=sf_link

Formulario para docentes: https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScnZmhSBtoI5eFPUh686b3tWFBq1072k1pcusl7Dk-vkzeI9g/viewform?usp=sf_link

Bibliografía:

- *Ser y hacer biblioteca en tiempos de pandemia.* <https://www.ungs.edu.ar/new/ser-y-hacer-biblioteca-en-tiempos-de-pandemia>

- *Las bibliotecarias y bibliotecarios en tiempos de pandemia*
<https://www.fhycs.unam.edu.ar/portada/las-bibliotecarias-y-los-bibliotecarios-en-tiempos-de-pandemia/>